



Al volante del hatchback cero emisiones

MG4: deportividad con credenciales eléctricas

Quando esta dinámica carrocería se une al torque inmediato de una cadena de poder eléctrica, los resultados son excelentes en desempeño y sensaciones deportivas, que se suman a la gran carga tecnológica que la marca puso en este modelo.

R. CASTILLO C.

En la carrera por la electromovilidad en Chile, existe una variedad de carrocerías bastante más amplia que en otros tipos de motorizaciones, y no son pocos los sedanes y hatchbacks, que con cero emisiones hacen su propuesta frente a los ubicuos SUV.

Uno de ellos, es el MG4, que con una carrocería hatchback, baja y deportiva, le saca bastante partido a su tren motriz 100% eléctrico, en una propuesta que sin olvidar el buen manejo, propone alta tecnología, pero de una manera sobria, propia y sin aspavientos futuristas.

Su estilo muestra un capó largo, flanqueado de focos muy aguzados, con tomas de aire muy bajas, generando un efecto bastante agresivo y un perfil muy fluido, que luce más deportivo que futurista, lo que a estas alturas se agradece.

Tecnología interior y remota

Otro punto destacable, es su interior, con un diseño minimalista, que destaca sobre todo en su acotada pantalla de instrumentos, cuadrada, justo detrás del volante que muestra la información con testigos muy claros, con un excelente contraste de imagen y sin ser tradicional, se preocupa de dejar muy en claro toda la información clave para conducir.

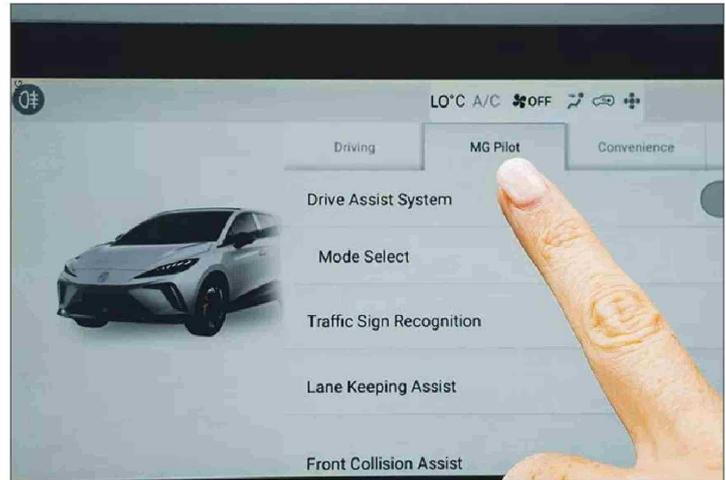
Distinta es la interfaz en su pantalla central de 10,25 pulgadas, que controla la mayor parte de las operaciones, configuraciones y amenities que tiene su



El dial de la transmisión, simple y fácil de utilizar.

larga lista de equipamiento. Por cierto, se agradece que tenga además mandos físicos para el climatizador y el volumen del sistema de audio.

Desde acá se controla no solo el sistema de infoentretenimiento, sino que además los parámetros de consumo de electricidad, potencia de los frenos regenerativos, modo de conducción. Cuenta con procesador de alta velocidad y permite conexión con Apple CarPlay y Android Auto, además desde esta veloz interfaz es posible gestionar la integración con la nueva app para el smartphone MG iSmart.



La interfaz es veloz y se integra con la app iSmart, de MG.

Con iSmart, la relación del conductor con MG4 evoluciona. Desde la pantalla del celular -una vez hecha la integración- es posible abrir el auto de manera remota, poner el aire acondicionado en un día de calor, realizar un escaneo de los distintos dispositivos, e incluso recurrir al concesionario más cercano, y hasta buscar el auto en un estacionamiento o frente a un robo. Su navegación se integra con google maps, para indicar el tráfico de manera inteligente.

Probamos MG 4 en su variante Standard, que cuenta con una capacidad de batería de 51 kWh (usable 50,8, según ev-database.org). Con esta celda de poder, la marca declara una autonomía de 350 km (275 km en clima templado en carretera, según ev-database).

Parte de las sensaciones deportivas que transmite pasan por la respuesta instantánea del motor eléctrico PMSM que brinda 167 hp, que le permite alcanzar los 100 km/h en 7.7 segundos.

Cuenta con la máxima calificación de cinco estrellas en las pruebas de seguridad Euro NCAP, al incluir el paquete de asistencias al conductor MG Pilot, además de 6 airbags y otras medidas de seguridad activas y pasivas como Freno de Estacionamiento Eléctrico (EPB), Alerta Tráfico Cruzado (RCTA), Monitoreo de Punto Ciego (BSM), Mantenimiento de Carril de Emergencia (ELK), entre otros.

Nuevos estilos al volante

Más allá de los técnico, MG4 sorpren-

de con varias soluciones poco convencionales, incluso en autos eléctricos, pero que parecen funcionar muy bien al ser prácticas y muy intuitivas. Por ejemplo, carece de botón de encendido, pero con las llaves dentro del auto y el pie en el freno además del dial de las marchas en P (parking), se marca el testigo de ready, que indica que estamos listos para conducir. Su dial solo tiene Drive, Neutro y Reversa, en el centro con una gran P se posiciona parking, que activa de manera automática el freno de mano electrónico.

Su volante es otra innovación, con zonas achatadas arriba y abajo, y una dirección muy precisa. La principal sensación que transmite el MG4 es de agilidad y se siente como un auto muy liviano. Contribuye a ello, una suspensión con reglaje más bien deportivo que transmite bien al conductor el camino, pero que puede ser algo intensa para personas acostumbradas al andar de un SUV.

Un auto, que con un buen precio en la oferta, desde los \$25.990.000, es una interesante apuesta que puede salir del radio urbano con confianza, y que ofrece muy gratas sensaciones, tanto detrás del volante como al verlo pasar. Muy recomendable como primer paso para iniciarse en el mundo eléctrico, en un formato con estilo y dentro de la nueva generación de eléctricos, de precios acotados.